



Brácteas de al-Andalus: el ejemplar de la alquería de Arraijanal (Mijas, Málaga)

Juan Ramón García CarreteroInstitución: Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía ✉ **Virgilio Martínez Enamorado**Institución: Universidad de Málaga ✉ <https://dx.doi.org/10.5209/anje.102955>

Recibido: 25 de mayo de 2025 • Aceptado: 4 de julio de 2025

ES Resumen. En este artículo establecemos una clasificación para las brácteas andalusíes descritas en la bibliografía consultada dentro de un marco tipológico a partir de sus características técnicas y decorativas, resultando ocho tipos que suman 96 brácteas, incluyendo el ejemplar procedente de la alquería de Arraijanal en la localidad de La Cala de Mijas (Mijas-Costa, Málaga). La gran mayoría de ellas corresponden a época califal.

Palabras clave: Bráctea, oro, califal, tipología, al-Andalus, Mijas.

ENG Cloth appliqués in al-Andalus: the piece from Arraijanal medieval site in Mijas (Malaga)

Abstract. In this paper we classify the cloth appliqués from al-Andalus which are described in the bibliographical references within a typological framework based on their technical and decorative features. As a result, we get eight types that total 96 pieces including the new appliqué which is described below from Arraijanal site located in La Cala de Mijas (Mijas-Costa, Malaga). Most of them belong to the Caliphate period.

Keywords: Cloth appliqué, gold, caliphate, typology, al-Andalus, Mijas.

Sumario: 1. Introducción. 2. El enclave arqueológico. 3. La bráctea. 4. La terminología. 5. Los tesoros. 6. Tipología. 7. Funcionalidad. 8. Tecnología empleada y sus paralelos. 9. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: García Carretero, J. R. y Martínez Enamorado, V. (2025). "Brácteas de al-Andalus: el ejemplar de la alquería de Arraijanal (Mijas, Málaga)", *Anaquel de Estudios Árabes* 36(2), 167-183. <https://dx.doi.org/10.5209/anje.102955>

1. Introducción

En estas páginas describiremos una bráctea califal de oro que encuadraremos en una clasificación tipológica elaborada a tal efecto para ordenar los hallazgos conocidos de estos elementos ornamentales en el ámbito de al-Andalus que se encuentran publicados de forma dispersa en multitud de artículos, congresos, catálogos o fuentes digitales. Procederemos a continuación a detallar aspectos sobre el lugar donde apareció, sobre la pieza en sí, la terminología relacionada con ella, los tesoros andalusíes que incorporan orfebrería y aquellos que incluyen los diversos tipos de brácteas, para finalmente abundar en las consideraciones funcionales y tecnológicas de estos apliques.

Este tipo de ornamentación inicialmente en forma de láminas de oro repujadas o estampadas que se aplicaban sobre la indumentaria hunde sus raíces en las culturas esteparias, principalmente la escita y posteriormente la sármata, viéndose claramente plasmada en la tradición germánica a través de vándalos, ostrogodos y visigodos.¹ En la Península Ibérica dichas influencias bárbaras se plasman en ricas tumbas principescas de aristócratas en momentos cercanos al colapso del Imperio.² Esas mismas tendencias en la moda podemos constatarlas, junto a la influencia oriental o bizantina que actúa sobre una potente tradición artística propia del sustrato romano y tardorromano existente en zonas como la Bética o Lusitania, en hallazgos del siglo VI como por ejemplo las quince brácteas de oro

¹ Inciser Gürçay Damm, "Huns and Goths: Jewelry from the Ukraine and Southern Russia", en *From Attila to Charlemagne: Arts of the Early Medieval Period in The Metropolitan Museum of Art* (New York: The Metropolitan Museum of Art, 2000), 104-6.

² Rafael Barroso Cabrera y Jorge Morín de Pablos, "Piezas pónico/danubianas de la Colección Martí Esteve. ¿Un ajuar de enterramiento principesco?". En *El Oro sobre la Piel. Colección municipal de joyas antiguas* (Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 2014), 82.

repujado del Tesoro de la necrópolis tardoantigua del Turuñuelo en Medellín (Badajoz).³ Otros influjos orientales que viajan con el islam desde tierras sirio-egipcias a través del norte de África⁴ se hacen patentes en la época del califato cordobés cuando se producen la gran mayoría de estas bracteas que, ahora con diseños mucho más complejos y técnicas más elaboradas como la filigrana, identificamos inmersas en los escasos tesoros conservados y documentados que además habitualmente incorporan monedas de oro y plata. Se ha sugerido que incluso algunas de estas monedas atesoradas que fueron objeto de múltiples perforaciones pudieron haber sido utilizadas como apliques sobre piezas de tela con el propósito de ser lucidas en la frente o en el cuello.⁵

Pese a que, como veremos, su funcionalidad ha podido ser diversa, caso de los posibles pasadores, hemos considerado que todas estas bracteas conforman un grupo homogéneo de piezas usadas como apliques sobre elementos textiles, tocados o prendas de ropa, incluyendo las finas láminas ya de época almohade procedentes de Mallorca.

2. El enclave arqueológico

El lugar del hallazgo fortuito que describimos en estas páginas se encuentra en la localidad de La Cala de Mijas (Mijas-Costa, Málaga) sobre un promontorio costero situado al este del arroyo de La Cala que contó con una ocupación romana bajoimperial previa a la fase medieval que nos interesa aquí.⁶ Se ubica relativamente cerca de Fuengirola/*Suhayl*⁷ y de la alquería destruida en su mayor parte de Campanales/*Qambanāliš*, próxima a la anterior.⁸

A finales de los años 90 del siglo pasado se realizó una actuación arqueológica de urgencia previa a la urbanización que hizo desaparecer el yacimiento, denominado Arraijanal como la promoción urbanística que ahora se eleva sobre el cerro, y que sus excavadores dataron entre el siglo X y los comienzos del XI d. C. en base a las estructuras y los materiales cerámicos. Los resultados documentaron un sector de una alquería que contenía amplias estancias de planta rectangular en torno a un espacio central abierto. Las viviendas se habían levantado con zócalos de piedra, reutilizando tégulas y ladrillos romanos, sobre los que se elevaba una pared de tapial y el escaso repertorio cerámico consistió en vajilla a torno lento para cocinar y almacenar junto a algún fragmento vidriado.⁹ Por último, algunas piezas medievales de bronce fueron localizadas en este lugar en superficie como son dos espátulas o espabiladeras de bronce, un plato de balanza y dos conteras de puñal.¹⁰

Procedente del mismo emplazamiento también sin contexto arqueológico se publicó en 1996 un depósito numismático califal compuesto por 533 dirhems califales de plata, 5 dinares midraríes de oro acuñados en la ceca de *Sijilmāssa* sita al sudeste del actual Marruecos y otros 252 fragmentos de dirhems también de plata, envueltos en una tela de lino y a su vez ocultos dentro de una jarrita cerámica. Los dirhems corresponden a los califas 'Abd al-Rahmān III y al-Ḥakam II por lo que a la hora de fijar el momento del ocultamiento debemos tener en consideración que sus últimas emisiones corresponden al final del reinado de al-Ḥakam II en torno al año 974.¹¹ La aparición de la joya que aquí describimos a muy corta distancia del citado ocultamiento monetario califal de La Cala de Mijas, nos hace considerar que ambos hallazgos contemporáneos están relacionados y, a su vez, plantear la hipótesis de la existencia de otro tesorillo en esta ocasión formado por piezas de orfebrería.

En referencia a la funcionalidad de este lugar y en consonancia con los hallazgos producidos en él y con su posición geográfica en las puertas del Estrecho de Gibraltar, se ha planteado la posibilidad, bastante factible, de que esta alquería pudiera ser un embarcadero (*marsā*) de tropas destinadas al Magreb, en un momento -segunda mitad del siglo X- en el cual los omeyas estaban tratando de imponer su hegemonía en aquella amplia región geopolítica en dura competencia con los fatimíes.¹² Esta hipótesis daría sentido al hallazgo del tesorillo que habría servido como forma de pago a esos contingentes armados y a los objetos lujosos hallados como parte

³ M^a Jesús Pérez Martín, *Una tumba hispanovisigoda excepcional hallada en El Turuñuelo, Medellín (Badajoz)*. Madrid, 1961; Nova Barrero Martín, *Ornamenta Muliebria. El adorno personal femenino en Mérida durante la Antigüedad* (Tesis doctoral: Universidad de Extremadura, 2021), 526-8.

⁴ Alicia Carrillo Calderero, "The Adoption of Eastern Models in Jewelry from Al-Andalus During the Tenth and Eleventh Centuries: Propaganda and Images of Power", *Arts* 14 (3): 48 (2025), 19 <https://doi.org/10.3390/arts14030048> (consultado el 21 de mayo de 2025).

⁵ Juan Zozaya Stabel-Hansen, "El tesoro de Charilla", en *El zoco, vida económica y artes tradicionales en al-Andalus y Marruecos* (Barcelona: El Legado Andalusi/Lunwerg), 149; Ana Labarta, "Donde el metal descubre la belleza: esplendor de la orfebrería andalusí", en *Las artes del metal en al-Andalus*, (Madrid: Palacios y Museos /Ministerio de Cultura y Deporte, 2019), 2019, 72.

⁶ Carlos Gozalbes Cravioto, *Poblamiento y territorio de Mijas en la Edad Media. Aportaciones de la Arqueología* (Mijas: Museo Histórico Etnológico de Mijas), 2005, 36-7 y 55-8; Juan Ramón García Carretero, Juan Antonio Martín Ruiz y Marcelino Carcedo Rozada, *Tesorillo monetario de época bajoimperial del Cerro de la Casa de la Condesa (Mijas, Málaga)* (Mijas: Museo Histórico Etnológico de Mijas, 2010), 10-6; Juan Antonio Martín Ruiz y Juan Ramón García Carretero, *Suel y su territorio en época romana*. (Ronda: Edit. La Serranía, 2015), 25-6.

⁷ Virgilio Martínez Enamorado, "Fuengirola fue *Suhayl*. Un estudio del poblamiento de la Tierra de Fuengirola en época andalusí (siglos VIII-XV)", en *De Suel a Fuengirola. I Jornadas de Arqueología y Patrimonio*, ed. por Juan Antonio Martín Ruiz (Málaga: Ayuntamiento de Fuengirola/Edit. La Serranía, 2019), 72-115.

⁸ Juan Ramón García Carretero y Juan Antonio Martín Ruiz, *El yacimiento medieval de Campanales (Mijas, Málaga)* (Mijas: Museo Histórico Etnológico de Mijas, 2012).

⁹ Alfonso Palomo Laburu, M^a Isabel Cisneros García, Juan Bautista Salado Escaño y José Suárez Padilla, "Informe de los trabajos de delimitación y excavación del yacimiento medieval denominado Arraijanal, Mijas-Costa, Málaga", *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, Sevilla, vol. III (2003), 844-50.

¹⁰ Gozalbes Cravioto, *Poblamiento y territorio*, 71-3.

¹¹ José Antonio Ayala Ruiz y Carlos Gozalbes Cravioto, "Un tesorillo califal aparecido en la Cala de Mijas-Costa (Málaga)", *Gaceta Numismática* 121 (1996), 61-76; Gozalbes Cravioto, *Poblamiento y territorio*, 36, 55-8 y 90.

¹² Gozalbes Cravioto, *Poblamiento y territorio*, 36; Martínez Enamorado, "Fuengirola fue *Suhayl*", 87-8.

del ajuar de alguno de los jefes de las expediciones que pudieran partir desde esta rada malacitana hacia el norte de África.¹³

Por lo que respecta al topónimo Arraijanal -con la versión castellana que incluye -l, antietimológica y paragógica- este responde a una condición patrimonial en el conjunto de topónimos del término de Mijas.¹⁴ Si bien pudiera haber aparecido en el Repartimiento de Mijas,¹⁴ no lo hace. En todo caso, es un término frecuente en la nómina de nombres de lugar andalusíes de pequeñas dimensiones, expresando la presencia del arbusto oloroso de nombre mirto -o arrayán si se emplea el arabismo- (*Myrthi communis*) (*al-rayhāna*: 'mirto'),¹⁵ por lo que coincide con otros topónimos,¹⁶ siendo llamativa esa coincidencia con asentamientos costeros ya sea del área granadina, como un lugar así llamado (*Arraiján/Arraiján*) en documentación de finales del XV entre Torremolinos y Málaga¹⁷ o una alquería costera granadina,¹⁸ y ya fuera de esa área, el ribat de Arrifana en el Alentejo portugués.¹⁹

3. La bráctea

La bráctea fue dada a conocer gráficamente y mencionada de manera muy sucinta en 2005 dentro de los objetos metálicos medievales aparecidos en el mismo yacimiento si bien esta vez bajo la denominación de Curva de la Cala²⁰ y también posteriormente en 2010 en un estudio numismático del tesoro bajoimperial procedente del entonces llamado Cerro de la Casa de la Condesa.²¹ En estas páginas respetamos la nomenclatura adoptada en la excavación arqueológica llevada a cabo en la parte alta de esta elevación costera que, como hemos comentado, rescató una pequeña parte de un importante yacimiento califal con el nombre de Arraijanal.²²

Estos apliques metálicos consistían en una placa decorada que poseía diversos elementos de enganche tales como pequeñas argollas, lazos de hilo de oro o simples perforaciones efectuadas sobre la lámina de oro destinadas a ser cosidos y aplicados a la tela correspondiente bien a piezas de vestimenta o bien a tocados. Normalmente se elaboraban en oro, plata o cobre dorado y presentaban un cabujón central de piedra o pasta vítrea en colores melados, verdes o azules.²³

La bráctea de Arraijanal (fig. 1) está compuesta por ocho lóbulos circulares en torno a la zona central donde se eleva la corona de engaste que alberga el cabujón de pasta vítrea blanca. Este espacio circular central ovalado posee mayores dimensiones que los lóbulos y su anillo superior se ve rematado por una cinta plana de unos 3 mm grabada con incisiones oblicuas. Cada uno de los lóbulos está delimitado por un anillo de hilo torso simple donde se inserta una semiesfera hueca soldada a la placa base cuya parte superior se decora con tres microesferas juntas formando un triángulo. Conserva tres pequeñas argollas si bien se observan restos de al menos otras dos. Dichas argollas también se encuentran enmarcadas por un anillo de hilo torso simple soldado a la placa, aunque más grueso que el aplicado en los bordes de las semiesferas. Al haber perdido al menos dos de las argollas de sujeción se realizaron posteriormente cuatro perforaciones entre los lóbulos sin refuerzo de hilo alguno directamente sobre la lámina faltando únicamente entre dos de ellos. La parte trasera de la placa no se encuentra decorada. En uno de los espacios entre lóbulos se observan restos de una cinta plana de oro con la que se pudo elaborar el anillo plano que rodea la corona de engaste, así como en otro de dichos espacios permanecen restos de un hilo cuadrangular también de oro con el que se realizarían las soldaduras. Su diámetro máximo es de 30 mm y su altura de 10 mm. Su peso es de 4,15 g y si le sumamos el peso del cabujón asciende a 4,61 g. Dicha pieza vítrea blanca no llega a rellenar la corona completamente y se encontraría adherida a ella por medio de una capa de cera.

¹³ Martínez Enamorado, "Fuengirola fue Suhayl", 88.

¹⁴ Virgilio Martínez Enamorado, "Análisis de la toponimia medieval de Mijas y su distrito", *IV Jornadas de Historia e Etnografía Villa de Mijas. Conferencias*, Colección Osunillas (Mijas: Museo Histórico Etnológico de Mijas, 2013), 259-67.

¹⁵ Ramón Martí, *Vocabulista in arabico publicato per la primera volta sopra un codice della Biblioteca Riccardiana di Firenze da C. Schiaparelli, alunno del Reale Istituto di Studi Superiore* (Firencia: ed. C. Schiaparelli, 1871), 110 'mirthus'; Pedro de Alcalá, citado a partir de Federico Corriente, *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá (ordenado por raíces, corregido, anotado y fonéticamente interpretado)* (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1988): 83; Elena Pezzi, *El Vocabulario de Pedro de Alcalá* (Granada: Edit. Cajal, 1989), 62; Francisco Moscoso García, *Vocabulista castellano árabe compuesto y declarado en letra, y lengua castellana por el M. R. P. Fr. Pedro de Alcalá del orden de San Gerónimo, corregido, aumentado, y puesto en caracteres árabigos por el P. Fr. Patricio de la Torre de la misma orden, Bibliotecario, y Catedrático de la lengua Árabe-erudita en el R. Monasterio de S. Lorenzo del Escorial, y profeso en él, Año de 1805* (Córdoba/Cádiz: Universidad de Córdoba/Universidad de Cádiz, 2018), 115. Asimismo, R. Dozy, *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, 2 vols. (Leyden, reimpresión facsimile en la Librería del Libano, Beirut, 1991) I, 567; Federico Corriente, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance* (Madrid: Edit. Gredos, 1999), 227.

¹⁶ Carme Barceló, *Noms aràbics de lloc* (Alzira: Edit. Bromera, 2010), 56; Robert Pocklington, "Lexemas toponímicos andalusíes I", *Alhadra: Revista de la Cultura Andalusí* 2 (2016), 287 *rayāhin* = 'arrayanes', *rayhāna* = 'mata de arrayán'.

¹⁷ Por ejemplo, Antonio Gil Albarracín, *Documentos sobre la defensa de la costa del reino de Granada (1497-1857)* (Almería/Barcelona: Griselda Bonet Girabet, 2004), 179.

¹⁸ Antonio Gómez Becerra y Antonio Malpica Cuello, *Una cala que llaman la Rijana. Arqueología y paisaje* (Granada: Diputación Provincial de Granada, 1991).

¹⁹ Rosa Varela Gomes y Mario Varela Gomes, (eds.) *Ribāt da Arrifana. Cultura material e espiritualidade* (Aljezur: Associação de Defesa do Património Histórico e Arqueológico de Aljezur, 2007).

²⁰ Gozalbes Cravioto, *Poblamiento y territorio*, 71.

²¹ García Carretero et al., *Tesorillo monetario*, 16.

²² Palomo Laburu et al., "Informe".

²³ Alicia Carrillo Calderero, "Aproximación a la orfebrería hispanomusulmana", en *Estudios de platería* coord. Jesús Rivas (Murcia, 2005), 92-94; "The adoption", 5.



Fig. 1. Anverso, reverso y cabujón de la bráctea

(Fuente: autores)

4. La terminología

Bráctea es un término de origen latino que significa “hoja delgada de metal” y que aparece definida en esos términos por Isidoro de Sevilla en sus *Etimologiae*.²⁴ El Diccionario de la Real Academia aporta la definición que más abajo consta, en la que no se da una explicación sobre los objetos de metal así llamados porque se impuso, desde que lo formulara Linneo en 1770, esa visión botánica sobre la metalografía inicial:

1. *f. Bot. Hoja que nace del pedúnculo de las flores de ciertas plantas, y suele diferir de la hoja verdadera por la forma, la consistencia y el color.*

En todo caso, conviene realizar un ejercicio lexicográfico para tratar de saber cómo se llamaba en árabe esta tipología de piezas de joyería.

Dentro de la terminología en árabe para designar objetos de joyería relacionados con el amplio concepto de “anillo”,²⁵ disponemos de una palabra, *faṣṣ* (plural *fuṣūṣ*), que puede ajustarse, aunque sea de manera metafórica, al concepto de bráctea. En efecto, con este término se define una ‘yema de huevo’,²⁶ cuya morfología ofrece unas

²⁴ Isidoro de Sevilla. *The Etymologies of Isidore de Seville*, trad. con introd. y notas Stephen A. Barney, W. J. Lewis, J. A. Beach y Oliver Berghof (Cambridge: Cambridge University, 2006).

²⁵ Virgilio Martínez Enamorado, *Tākurrūnā: el país de los Nafza. Un estudio histórico y arqueológico sobre el enclave de Nina Alta (Teba, Málaga). Volumen II: Piezas arqueológicas*, Colección Alarife Maior de Estudios de Arte y Arqueología de al-Ándalus, nº 3 (Alcalá del Valle: Ayuntamiento de Teba/Edit. La Serranía, 2023), 167-80.

²⁶ Martí, *Vocabulista*, 155; ‘vitellum’; Pedro de Alcalá, citado a partir de Federico Corriente, *El léxico árabe andalusí*, 155; Elena Pezzi, *El Vocabulario*, 531; Francisco Moscoso García, *Vocabulista*, 531. También Henri Pérès, *Esplendor de al-Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI. Sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental*, trad. castellana de la ed. de las Publications de l’Institut d’Études Orientales de la Faculté de Lettres d’Alger 1931 de M. García-Arenal (Madrid: Hipérion, 1983), 183 y 327.

palpables similitudes con el concepto de bráctea. Como otros testimonios evidencian, se trata de un concepto polisémico dotado de diferentes significados: por ejemplo, en una fuente oriental del siglo XI donde se especifican todo tipo de elementos de regalo por su exquisitez y rareza, el [*Kitāb*] *al-Hadāyā wa-l-tuḥaf* de un autor anónimo, estas piezas aparecen aquí como simples anillos de piedra,²⁷ como cabujones,²⁸ como piedras preciosas insertas en un anillo o sello o como cualquier piedra dura cortada para ser incrustada²⁹ e incluso como pieza de juego utilizada en el backgammon.³⁰

5. Los tesoros

La intensa monetización en oro y plata por parte del estado califal se ve reflejada en los hallazgos de tesoros que nos hablan de estos metales como símbolo de riqueza y fórmula de pago, aunque en el caso del oro, es decir los dinares, tendría un papel predominante en los pagos fiscales y en la formación del tesoro de los califas.³¹ Este último material no sólo modeló las rutas comerciales con África sino también una serie de tendencias artísticas que se plasmaron en forma de monedas y objetos de lujo fruto de esas conexiones culturales e ideológicas expresadas por medio del oro.³²

Además de las joyas propiamente dichas y de los prestigiosos tejidos denominados *ṭirāz*, formaban parte de estos tesoros diversos trabajos de metalistería y orfebrería con objeto de embellecer, entre otros objetos suntuarios, armas y sus vainas, sillas de montar y sus arreos, arquetas y botes, esencieros, etc. Las joyas eran destinadas para un uso eminentemente femenino y podían pertenecer al patrimonio privado de ricas familias, o incluso en algún caso podían alquilarse o prestarse con objeto de ser lucidas en ceremonias nupciales.³³



Fig. 2. Brácteas del tesoro de Ermita Nueva (Alcalá la Real, Jaén)

(Fuente: <https://pacomartinrosales.blogspot.com/2020/12/por-los-anos-ochenta-y-noventa-del.html>)

Los ocultamientos de época emiral y califal no solo incluían monedas, cuya cronología sirve para fechar los depósitos, sino que también incorporaban joyas.³⁴ Son excelentes ejemplos de ello el tesorillo emiral de Sierra Elvira,³⁵ los tesoros jiennenses de Charilla y Ermita Nueva (Alcalá la Real),³⁶ el del Cortijo de la Mora en Lucena (Córdoba),³⁷

²⁷ [*Kitāb*] *al-Hadāyā wa-l-tuḥaf*. trad. inglesa de G. H. al-Qaddūmī, *Books of Gifts and Rarities. Kitāb al-Hadāyā wa-l-tuḥaf*. (Cambridge (Ma): Harvard University Press, 1996), 106 (nº 102, 104), 182 (nº 226-7), 183 (nº 230), 184 (nº 231), 185-6 (nº 234), 189 (nº 242)

²⁸ [*Kitāb*] *al-Hadāyā wa-l-tuḥaf*, 116 (nº 103), 184 (nº 232).

²⁹ [*Kitāb*] *al-Hadāyā wa-l-tuḥaf*, 180 (nº 220), 192 (nº 249), 193 (nº 251).

³⁰ [*Kitāb*] *al-Hadāyā wa-l-tuḥaf*, 180 (nº 218).

³¹ José Luis Villar Iglesias, *Al Ándalus y las Fuentes del Oro* (Sevilla: Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2016), 214-5.

³² Guérin, Sara. "Gold, Ivory, and Copper. Materials and Arts of Trans-Saharan Trade". En *Caravans of Gold. Fragments in Time. Art, Culture, and Exchange across Medieval Saharan Africa*, editado por Kathleen Bickford Berzock, Princeton-Oxford, 2019, 174-178.

³³ Labarta, "Donde el metal", 72.

³⁴ Eduardo Manzano Moreno, *Conquistadores, emires y califas. Los Omeyyas y la formación de al-Andalus* (Barcelona: Crítica, 2006), 451-2.

³⁵ Isabel Cambil Campaña, "La orfebrería hispanomusulmana. Las joyas del museo de la Alhambra", en *Pieza del mes en el museo de la Alhambra*, ed. Purificación Marinetto Sanchez (Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife, Febrero 2014), 7.

³⁶ Zozaya Stabel-Hansen, "El tesoro de Charilla", 149; José Luis Chicharro Chamorro, "Tesoro de Charilla", en *El Esplendor de los Omeyyas cordobeses. Catálogo de piezas* (Granada: Junta de Andalucía/El Legado Andalusi, 2001), 221-2; Alberto Canto García, "Tesoro de «Ermita Nueva» (Alcalá la Real)", en *El Esplendor de los Omeyyas cordobeses. Catálogo de piezas* (Granada: Junta de Andalucía/El Legado Andalusi, 2001), 227-8; Ana Belén Haro Gutiérrez, "Conjunto de Charilla, un nuevo estudio", *Arqueología y Territorio Medieval* 11/ 1 (2004), 118-20.

³⁷ Rafael Frochoso Sánchez, "El Tesoro del Cortijo de la Mora de Lucena", *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, LXXV, 150 (2006), 184.

el de Loja (Granada) del Instituto de Valencia de Don Juan³⁸ y el de Lorca (Murcia) del Victoria & Albert Museum de Londres cuyas posibles brácteas, pese a que desentonan un tanto con el resto de los conjuntos orfebres, han sido incluidas aquí.³⁹



Fig. 3. Brácteas del tesoro de Charilla (Alcalá la Real, Jaén)

(Fuente: <http://www.redjaen.es/francis/?m=c&o=218056&letra=&ord=&id=218057>)

Este fenómeno de tesaurización numismática junto con orfebrería puede extrapolarse a periodos posteriores citando algunos ocultamientos de la época de las primeras taifas como son los del Cortijo del Duende (Villacarrillo, Jaén)⁴⁰ y los murcianos de Begastrí⁴¹ y Jabonerías.⁴² Datados ya en las segundas taifas contamos con los del Castillo de Lucena (Córdoba)⁴³ y la Sé de Lisboa, y correspondiente al periodo almohade el depósito del Museo de Mallorca.⁴⁴



Fig. 4. Brácteas del tesoro de Loja (Granada)

(Fuente: Instituto Valencia de Don Juan, Madrid)

Por el contrario, se constata la ausencia de piezas numismáticas en los hallazgos de Castuera (Badajoz),⁴⁵ Sierra Leones (Córdoba),⁴⁶ en el también cordobés tesoro de La Amarguilla procedente de Baena y recientemente

³⁸ Margarita Pérez Grande, "Tesoro de Loja (Granada)", en *El Esplendor de los Omeyas cordobeses. Catálogo de piezas* (Granada: Junta de Andalucía/El Legado Andalusi, 2001), 225-6; Lara Nebreda Martín, *Documentación sobre arte y arqueología en el Instituto de Valencia de Don Juan. Análisis de la colección andalusí a través de sus documentos* (Madrid: Tesis doctoral, Universidad Complutense 2017), 604-6.

³⁹ Ana Belén Haro Gutiérrez, "La numismática como elemento datador de los conjuntos de joyería califal", en *Actas del XIII Congreso Internacional de Numismática*, ed. Carmen Alfaro, Carmen Marcos y Paloma Otero (Madrid 2003, II, Madrid, 2005), 1587-90.

⁴⁰ Sebastián Corzo Pérez, "Un tesoro hispano-musulmán hallado en Villacarrillo (Jaén)", en *Actas X Congreso Nacional de Numismática (Albacete, 1998)* (Madrid: Museo Casa de la Moneda, 2002), 478.

⁴¹ Carolina Doménech Belda, "El tesoro islámico de Begastrí", en *Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, XXIII (Murcia, 2006), 231-232.

⁴² Carolina Doménech Belda, "Tesoro islámico de la calle Jabonerías de Murcia", *Tudmir* 3 (2013), 19-20.

⁴³ Rafael Frochoso Sánchez, "El tesoro del Castillo de Lucena", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 24-26 (2006-2008), 171.

⁴⁴ Haro Gutiérrez, "La numismática", 1590-91; Ana Labarta, "El tesoro andalusí de joyas de Castuera (Badajoz)", *Revista de Estudios Extremeños* Tomo LXXV nº III (2019), 787; Jaume Coll Conesa, "Tesor almohade", en *En temps del rei En Jaume (catàleg d'exposició)* (Palma de Mallorca: Museu de Mallorca, 2009), 26.

⁴⁵ Labarta, "El tesoro andalusí", 785-7 y 802.

⁴⁶ Rafael Carmona Ávila, "Catálogo misceláneo de cultura material andalusí de los siglos X y XI d. C. del Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba", *ANTIQUITAS* 14 (2002), 174-5.

expuesto en el Museo Arqueológico de Córdoba,⁴⁷ entre los elementos descontextualizados del Museo Arqueológico Nacional (MAN), en el tesoro de Garrucha (Almería),⁴⁸ en el conjunto del Walters Art Museum de Baltimore con posible origen en Medina Azahara (Córdoba),⁴⁹ o en el mallorquín denominado de Santa María del Camí.⁵⁰ También faltan las monedas en los posteriores conjuntos tardoandalusíes de Bentarique (Almería), Mondújar y Bérchules (Granada).⁵¹

6. Tipología

La tipología de brácteas con morfología circular polilobulada en torno a un cabujón central se mantuvo a lo largo de la época califal, mientras que posteriormente el tipo cruciforme sobre lámina predominó en época almohade, registrándose las esteliformes durante ambos periodos. Principalmente se pueden distinguir dos formatos diferentes en relación con sus mayores o menores dimensiones. Se han establecido ocho tipos para estos apliques (fig. 13) cuyos diseños más sencillos se limitan a disponer alrededor del cabujón un solo registro de lóbulos, bien con botones esféricos en relieve o sin ellos, mientras que los más complejos, como el tipo 2 con algún ejemplar del tipo 3, intercalan otro registro decorativo intermedio que en ocasiones es doble.

El primero de estos tipos es el más numeroso con 33 ejemplares (34,3%) comprendiendo dos grandes series de dieciséis en Ermita Nueva y catorce en La Amarguilla, además de dos más en aleación de oro en Loja y uno en Priego de Córdoba (fig. 5). El conjunto engloba piezas de unos 2 cm de diámetro caracterizadas por la presencia de doce lóbulos los cuales alternan seis semiesferas que no ocupan todo el lóbulo con seis círculos de hilo liso con ojales perforados en su interior.

El segundo se distribuye por parejas incluyendo cuatro de estos pares de brácteas incorporadas dentro de los conjuntos de Ermita Nueva (fig. 2), La Amarguilla, Loja y MAN (fig. 6). Esta serie es la que alcanza mayores dimensiones que van de 3,8 a 4,5 cm, debido a la existencia de un registro central decorado alrededor del cabujón, desplegando catorce lóbulos que alternan semiesferas y motivos de filigrana en forma de tres o cuatro círculos concéntricos de hilo torso. Dichos círculos se disponen alrededor de una microesfera central en las dos piezas del MAN (n^{os} 52476 y 52477) y así mismo en número de dos conforman el registro central situado en torno a la corona de engaste en las de Loja, elaboradas en plata. Sin embargo, en las brácteas idénticas de La Amarguilla y el MAN encontramos dicho espacio central ocupado por un doble registro de círculos más pequeños con microesferas en su intersección. En Ermita Nueva el diseño se reduce a un patrón de tan solo doce lóbulos con registro central simple de circulitos con microesferas entre ellos. En este tipo sus anillas de sujeción se encuentran mayoritariamente cegadas por la lámina a excepción de una de las brácteas de Ermita Nueva con una perforación y otra de las del MAN con 5 perforaciones.



Fig. 5. Brácteas del tipo 1: La Amarguilla
(Fuente: Museo Arqueológico de Córdoba)

⁴⁷ Junta de Andalucía. "Exposición: Las joyas de La Amarguilla. Un nuevo tesoro andalusí en el Museo Arqueológico de Córdoba": Hoja de sala, 8 páginas. 2021. <https://www.turismodecordoba.org/exposicion-las-joyas-de-la-amarguilla-un-nuevo-tesoro-andalusi-en-el-museo-arqueologico-de-cordoba>; Alejandro Balsera (18 Febrero, 2021): https://www.eldiadecordoba.es/ocio/Museo-Arqueologico-Cordoba-tesoro-joyas-XI-Baena_0_1548446133.html; Ainhoa Díaz de Monasterioguren Aporta, "Las joyas de La Amarguilla y otros tesoros del siglo X", *Además De: revista on-line de artes decorativas y diseño* 8 (2022), 105-6. <https://www.ademasderevista.com/index.php/ADD/article/view/114> (consultado el 22 de mayo de 2025).

⁴⁸ Cristina Forteza del Rey Oteiza y Ernesto Agustí García, "El tesoro islámico de Garrucha del Instituto Valencia de Don Juan (Madrid)", *Axarquía* 3 (1998), 83-4; Margarita Pérez Grande, "Tesoro de Garrucha (Almería)", en *El Esplendor de los Omeyas cordobeses. Catálogo de piezas* (Granada: Junta de Andalucía/El Legado Andalusi, 2001), 223.

⁴⁹ Haro Gutiérrez, "Conjunto de Charilla", 121; "La numismática", 1589-90.

⁵⁰ Ana Labarta, "Joyas de época almohade de Santa María del Camí (Mallorca)", en *Labore et constantia: Estudios andalusíes: Ensayos selectos*, coord. Maravillas Aguiar Aguilar, Ana María Cabo González y Juan Pedro Monferrer Sala (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2022), 468-477.

⁵¹ Francisco Hernández Sánchez, *Las artes suntuarias del reino nazarí de Granada en el contexto cultural de occidente: lujo, especificidad y éxito* (tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2016), 151-4 (disponible en <https://repositorio.uam.es/handle/10486/676512>).



Fig. 6. Brácteas del tipo 2: MAN, La Amarguilla y Loja

(Fuente: Ceres; Díaz de Monasterioguren Aporta, 2022; Pérez Grande, 2001b)

El tipo tercero, al que corresponde el ejemplar procedente de Arraijnal descrito en este trabajo, desarrolla de manera continua todos sus lóbulos iguales ocupados por un patrón de semiesferas en número variable: ocho en Arraijnal (fig. 7), nueve en una bráctea de Ermita Nueva (fig. 2) y otra de Charilla (fig. 3), diez en tres apliques de Charilla (figs. 3 y 7) y en el argénteo de Loja (fig. 4) y, finalmente, doce en la pieza parcial de Charilla (A-2937) (fig. 10) que, al poseer una banda intermedia de circulitos de hilo torso, alcanza un diámetro mayor por lo que cuenta con más lóbulos que el resto, asemejándose por tanto a los ejemplares del tipo 2 de Ermita Nueva, si bien en Charilla sus botones rematados por cuatro esferitas se disponen en una sucesión continua por lo que pertenece a este tercer tipo. El número de ojaes perforados es igualmente variable: tres en Ermita Nueva y Arraijnal, cuatro y cinco en Charilla, careciendo de ellos en Loja y en las piezas referenciadas A-2936 (CE/DA02789/04), A-2938 (CE/DA02789/05) procedentes de Charilla.



Fig. 7. Brácteas del tipo 3: Charilla y Arraijnal

(Fuente: autores; Ceres)

En el cuarto tipo, similar al tercero en la serie continua de semiesferas, si bien ahora estas poseen menores dimensiones que no llegan a ocupar todo el lóbulo sino solo su parte central, encontrándose rodeadas por dos círculos en relieve. Sus nueve brácteas, que cuentan con nueve lóbulos, integran exclusivamente este grupo cuya procedencia corresponde al tesoro de Loja (fig. 4). Se realizaron perforaciones en número de tres o cuatro directamente sobre sus placas (fig. 8).

El quinto tipo lo forman tan solo dos brácteas de Lorca de 32 y 28 mm que se apartan un poco de la morfología habitual ya que sus lóbulos y los espacios entre ellos se encuentran calados resultando una serie de espacios huecos (n^{os} 1452-1870 y 1452A-1870) (fig. 8). Una de ellas aún conserva una pequeña corona para disponer el cabujón. Como sistema de sujeción poseen dos perforaciones tubulares enfrentadas con una anilla que rodea la entrada de la perforación al exterior.

El sexto tipo también lo componen dos únicas brácteas procedentes de Loja con un diseño más elaborado y complejo consistente en una roseta hexapétala de 3 cm de diámetro, con sus lóbulos de filigrana al aire elevados 8 mm a lo largo del contorno de la pieza formando una celosía (fig. 8). Sus reversos están repujados con decoración vegetal y para su fijación poseen dos argollas verticales enfrentadas.⁵²

⁵² Pérez Grande, "Tesoro de Loja", 226.



Fig. 8. Brácteas del tipo 4, 5 y 6: Loja, Lorca y Loja

(Fuente: <https://collections.vam.ac.uk/item/O114811/necklace-unknown/?carousel-image=2006AF6669>; Ceres)

El séptimo tipo o esteliforme se documenta principalmente en el conjunto de Baltimore que contiene una estrella de ocho puntas de complejo diseño y grandes dimensiones sin cabujón junto a seis menores de seis puntas, siete en una de ellas, conteniendo en dos de los casos un cabujón igualmente esteliforme. El resto se registran en Loja con una estrella también grande (4,2 cm) de nueve puntas, en Lorca con una pequeña de seis puntas hecha en plata dorada (nº 1453-1870) y en Mallorca con otra de seis puntas con cabujones triangulares en cada una de ellas además del engaste central que es ovalado (fig. 9). Las piezas de Baltimore incorporan argollas tubulares en las puntas de las estrellas mientras que la de Lorca se enfilaría por medio de dos perforaciones tubulares enfrentadas y la de Loja enganchando varias argollas situadas en su reverso.⁵³ La lámina de la estrella de Mallorca se taladró hasta en 15 ocasiones para facilitar su fijación al soporte textil.

Por último, el octavo tipo corresponde a un concepto distinto de aplique plano cruciforme con agujeros en sus cuatro extremos que incluye la serie de plaquitas de época almohade procedentes de una cueva en Costitx (Mallorca) (fig. 12).

⁵³ Pérez Grande, "Tesoro de Loja", 226.



Fig. 9. Brácteas del tipo 7: Loja, Lorca y Mallorca

(Fuentes: Pérez Grande, 2001b; <https://collections.vam.ac.uk/item/O114811/necklace-unknown/?carousel-image=2006AF6669>; <https://www.man.es/man/exposicion/exposiciones-temporales/historico/2011-2020/2020/artes-metal.html>)

Como podemos observar en el cuadro de distribución (fig. 13) destacan ostensiblemente tres grandes conjuntos de época califal que ofrecen el 54,1% de las brácteas: Ermita Nueva, Loja y La Amarguilla. El primero de ellos que también es el de más antigüedad engloba diecinueve piezas de oro de los tres primeros tipos predominando el tipo 1 con dieciséis brácteas con siete cabujones blancos y cinco verdes conservados, dos más del tipo 2 y otra del tipo 3.

El joyero de Loja depositado en el Instituto de Valencia de Don Juan incluye diecisiete piezas en oro, plata y cobre dorado que abarcan toda la tipología con la excepción del tipo 5. Corresponden al tipo 1 dos ejemplares, uno de ellos con cabujón ámbar; al tipo 2 dos piezas más, aunque una de ellas ha perdido todo el registro exterior de lóbulos, y al tipo 3 una posible bráctea de plata sin corona de engaste que se aparta del estándar. Conformen el tipo 4 exclusivamente las nueve rosetas de cobre dorado de 2,9 cm provenientes de Loja que conservan dos cabujones, ambos en verde oscuro al igual que el grupo 6 que tan solo lo forman las dos brácteas lojeñas también con cabujón verde en una de ellas. Finalmente, cierra la serie una estrella con pasta vítrea de color ámbar del tipo 7.

A continuación, cerrando los tres depósitos principales, cabe resaltar el reciente descubrimiento del extraordinario alijo de La Amarguilla cuyo excepcional estado de conservación nos brinda entre sus componentes catorce ejemplares del tipo 1 conteniendo todos los adornos de pasta vítrea, ocho blancos y seis verdes, a los que podemos sumar una nueva pareja de piezas del tipo 2.

Otro grupo de apliques que alcanza el 20,9% de las piezas se distribuye, junto a las dos piezas aisladas, en cinco brácteas del tipo 3 procedentes del tesoro de Charilla, dos del tipo 2 en el MAN, siete esteliformes del tipo 7 en Baltimore y otros tres más entre los discordantes elementos de Lorca, de donde proceden igualmente las dos únicas piezas que forman el tipo 5 y una más del tipo 7.

A todo ello debemos añadir el tesoro mallorquín almohade de Costitx que tanto por su cronología como por su tipología constituye un elemento diferencial entre toda la clasificación que como hemos comentado, a excepción del conjunto lorquino ofrece bastante coherencia tipológica y cronológica. Este tesoro oculta 24 plaquitas que conforman el tipo 8 (25%) todas en forma de flor de cuatro pétalos en cruz, 11 de ellas láminas repujadas y 13 con decoración de gránulos de filigrana junto a una bráctea más de mayores dimensiones y diseño esteliforme correspondiente al tipo 7 con seis cabujones triangulares verdes y blancos de los que se conservan 4 más el central también blanco que sigue la tendencia ovalada habitual en ellos. Dos pequeñas plaquitas triangulares al parecer fragmentos de una esteliforme mayor cierran el depósito.⁵⁴

Finalmente, ya han sido mencionados los dos hallazgos aislados que corresponden a una bráctea del tipo 1 procedente de Sierra Leones (Priego de Córdoba) a la que debemos añadir la del tipo 3 que exponemos en estas páginas proveniente del yacimiento de Arraijanal en Mijas. Teniendo en consideración los diferentes tesoros como el de La Amarguilla, parece probable que estos dos últimos ejemplos se vieran integrados en conjuntos más amplios que se disgregaron y por tanto no se han hallado completos, según parece haber sido el caso de la citada pieza depositada en el Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba con número de registro 1996/70/13, cuyo hallazgo tuvo lugar junto con algunas similares y con otra esteliforme.⁵⁵

7. Funcionalidad

La justificación del uso de este repertorio de apliques como aditamentos complementarios del atuendo se ve ratificada por el sistema de sujeción al soporte textil que observamos en ellos. Consiste en una serie de arandelas, anillas o argollas circulares, realizadas por medio de hilo simple o revirado, soldadas alrededor de la placa, en ocasiones elaboradas por medio de un simple bucle de hilo soldado en el reverso (fig. 10), o en última instancia estos ojaes pueden reducirse a meras perforaciones efectuadas sobre la lámina. A este respecto, podemos señalar que la bráctea de Arraijanal incorpora cuatro de estas perforaciones directamente taladradas en la placa junto a tres argollas completas y otras dos parciales.

⁵⁴ Juan Zozaya Stabel-Hansen, "Jewelry from a hoard", en *The Art of Medieval Spain, A.D. 500-1200* (New York: The Metropolitan Museum of Art, 1993), 106.

⁵⁵ Carmona Ávila, "Catálogo misceláneo", 175.

Cabe señalar la existencia de un sistema menos frecuente de fijación que de manera excepcional encontramos en la pieza en forma de estrella de Loja en cuyo reverso se soldaron una serie de presillas.⁵⁶

Así mismo, en alguna publicación se han llegado a considerar brácteas incluso las seis piezas rectangulares de Loja,⁵⁷ similares a las seis del tesoro de Charilla, aunque su sistema de fijación con tres perforaciones tubulares en sus lados mayores parece más bien destinado a ser ensartadas o enfiladas longitudinalmente con hilo o alambre. De igual forma se debieron unir tres de las brácteas de Lorca: las dos rosetas del tipo 5 y la estrella del tipo 7,⁵⁸ sobre las que se practicaron dos agujeros tubulares enfrentados. No obstante, en ninguno de estos casos queda totalmente descartada la posibilidad de pasar una fibra a través de ellos para proceder a su cosido. Este mismo sistema de orificios tubulares lo detectamos, por ejemplo, en la pieza discoidal de Castuera que incorpora en cada extremo dos de estas perforaciones en forma de trompetilla cuyas entradas se decoraron con gránulos.⁵⁹ En el joyero de Baltimore las presillas tubulares son múltiples y de igual manera verticales situándose en el perfil exterior o en los extremos puntiagudos, no solo en los siete esteliformes incluidos aquí como brácteas sino también en otras dos piezas discoidales en forma de creciente que podrían haber sido adheridas de esta forma a una pieza de la indumentaria.



Fig. 10. Piezas de Charilla con dos variantes de ocales (arriba).
Decoración de cuatro y tres esferitas sobre las semiesferas (bráctea derecha y colgante abajo)
(Fuente: Museo Arqueológico Nacional, Ceres)



Fig. 11. Alfiler del tesoro de La Amarguilla
(Fuente: Museo Arqueológico de Córdoba)

En otro orden de cosas, una de las brácteas del tipo 2 incluida en el tesoro de La Amarguilla nos revela un dato esencial para interpretar una utilización diferencial de alguno de estos elementos de orfebrería tradicionalmente considerados como apliques para ser cosidos sobre un soporte textil. Se trata de una gruesa aguja de unos 8 cm encontrada atravesando la pieza a modo de alfiler (fig. 11) bien como pasador para el pelo o con el fin de fijar un tocado.⁶⁰ La otra placa del mismo conjunto también cuenta con un agujero situado en el centro de la corona de engaste sobre la que se situaba la pasta vítrea a fin de disimular la cabeza de la aguja. Esta perforación también la podemos constatar de idéntica manera en los ejemplares del tipo 2 procedentes del MAN (n^{os} 52476 y 52477), y así mismo en los de Loja, donde su uso como ceñidor ya había sido planteado.⁶¹ Otros elementos del tesoro de Charilla

⁵⁶ Pérez Grande, "Tesoro de Loja", 226.

⁵⁷ Pérez Grande, "Tesoro de Loja", 226; Carrillo Calderero, "The Adoption", 17.

⁵⁸ Labarta, "El tesorillo andalusí", 796.

⁵⁹ Labarta, "El tesorillo andalusí", 795.

⁶⁰ Junta de Andalucía, "Exposición"; Díaz de Monasterioguren Aporta, "Las joyas", 105.

⁶¹ Pérez Grande, "Tesoro de Loja", 225; Carrillo Calderero, "Aproximación", 101.

pero esta vez del tipo 3 (A-2936 (CE/DA02789/04) y A-2938 (CE/DA02789/05) también poseen dicha perforación central y ninguna otra para su fijación al tejido, pudiendo observarse en su parte trasera sobre una pequeña lámina de oro circular una protuberancia redondeada maciza que actuaría como refuerzo y haría las veces de cabeza de la aguja. Inclusive en la citada pieza nº A-2936 se observa que parece tener encajado parte del vástago de la aguja de bronce que debió partirse en su momento. Dicha protuberancia también se hace patente en forma de apéndice cónico para su sujeción en la parte trasera las piezas de Loja⁶² y en uno de los citados ejemplares del MAN (nº 52477), cuya cabeza fue rematada con hilo torso, si bien en este caso la placa posee cinco perforaciones entre sus lóbulos para posibilitar su fijado a un soporte textil. Por tanto, la hipótesis del uso como alfiler de parte de estas piezas resulta bastante plausible si a ello le sumamos la ausencia de orificios en algunas o el hecho de que otras cuenten con un reducido número de ellos para ser cosidos a prendas de vestir o tocados.

Existe el caso de una pieza que no ha sido incluida en este repertorio como bráctea pero que parece contener un sistema de fijación o sujeción similar, si no más completo, ya que consiste en una placa con cabujón rodeada de una orla externa de 20 anillas alternando con otras tantas semiesferas. Se trata de la pieza considerada como colgante en forma de almendra del tesoro de La Amarguilla⁶³ que tiene sus paralelos formales en otros dos muy similares cuyas anillas solo nos han llegado parcialmente: el de Ermita Nueva, decorado con dos orlas de semiesferas, una discontinua sobre la lámina y otra continua al exterior con al menos una anilla conservada en su lateral de forma excéntrica, y el de Loja que posee dos orlas de semiesferas sobre la placa en torno al cabujón y como sujeción una anilla flanqueada por restos de otras dos situadas en su extremo redondeado. Esta última si ha sido referenciada en alguna publicación dentro de la serie de las brácteas.⁶⁴

Por otro lado, se han descrito con una función distinta como parte de un cinturón la serie de dieciséis apliques de Ermita Nueva.⁶⁵ Otros posibles usos ornamentales que se han planteado consistirían en complementos de coronas, diademas o ceñidores en la cabeza, o bien collares y gargantillas suspendidos del cuello.⁶⁶



Fig. 12. Brácteas de Costitx (Mallorca)

(Fuente: Zozaya, 1993)

⁶² Pérez Grande, "Tesoro de Loja", 225.

⁶³ Díaz de Monasterioguren Aporta, "Las joyas", 107.

⁶⁴ Carrillo Calderero, "The Adoption", 17.

⁶⁵ Carrillo Calderero, "Aproximación", 98; Carrillo Calderero, "The Adoption", 8.

⁶⁶ Labarta, "Donde el metal", 72.

En cuanto al conjunto almohade de Mallorca, que se ha interpretado como ajuar de novia, sus brácteas se han relacionado con una diadema de tela sobre la que se habrían cosido las láminas de oro.⁶⁷ Dichas láminas retornan a la tipología y forma de uso que estuvo de moda en época tardorromana, visigoda y bizantina consistente en finas plaquitas aplicadas a lujosas prendas de vestir y tocados.⁶⁸

En el Museo de la Alhambra, además de algún otro complemento de la vestimenta como pueden ser los botones, se describen un par de fragmentos que podrían pertenecer a brácteas o joyas de oro.⁶⁹

En otros elementos de orfebrería se ha podido atestiguar un sistema distinto de sujeción que aparentemente podría haber servido para colgarle otros elementos ornamentales e incluso para adherirlos como apliques a un tejido. Sin embargo, este sistema se basa en series de anillas compuestas por gránulos soldados que se fijaron de forma perpendicular al exterior de varias piezas discoidales, todas diseñadas para ser suspendidas, con objeto de enfilear a través de dichas anillas sartas de perlas o aljófares, o bien cuentas de piedra o pasta vítrea.⁷⁰ Algunas de esas piezas son, el mencionado colgante discoidal de Castuera que conserva cinco de las seis anillas verticales, el medallón excavado en el claustro de la Sé de Lisboa igualmente con seis de las múltiples argollas que contendría,⁷¹ sin olvidar el disco con estrella de seis puntas del tesoro de La Amarguilla que aún presenta ocho de sus numerosas arandelas verticales. Procedentes del mismo conjunto cordobés, aunque pertenecientes a una tipología diferente a los colgantes o medallones, contamos con sus cuatro arracadas de oro desplegando también ocho de estas anillas.⁷² Entre otros pendientes que ofrecen el mismo mecanismo de unión destinado a soportar elementos decorativos secundarios se encuentran los de Ermita Nueva, con siete y cinco anillas compuestas por gránulos conservadas, y los de Lucena (Cortijo de la Mora) con ocho y siete anillas, habiendo perdido una en este último caso. Las arracadas de plata ofrecen tan solo arandelas simples como las dos de La Amarguilla con tres y cuatro de ellas y las dos de Castuera con una y cuatro conservadas.

8. Tecnología empleada y sus paralelos

Partiendo de una placa base consistente en una lámina de oro batida y recortada se utilizaron las técnicas de soldado para adherir las semiesferas o microesferas de lámina en relieve y en torno a ellas fijar las filigranas sentadas de hilo torsionado o simple, además del tabiquillo que conforma la corona de engaste. El proceso de soldadura se valía de un hilo de oro de sección cuadrangular cuyos restos pueden apreciarse entre dos de los botones semiesféricos del aplique mijeño. Posteriormente la placa se perforaba mecánicamente en frío para facilitar su cosido a prendas textiles. En el caso de nuestra bráctea se partieron y desprendieron un par de las arandelas de fijación y por ello se realizaron cuatro orificios en la lámina para permitir dicho fin.

Las similitudes en las técnicas de orfebrería de estas brácteas de época califal se observan de manera homogénea en la mayoría de los contados conjuntos que han llegado hasta nosotros no solo en su morfología sino también en algunos de sus aspectos decorativos, coincidiendo en gran medida con el ejemplar procedente de Mijas que describimos en este trabajo. Nos referimos al uso de la filigrana de hilo torsionado fino como elemento que enmarca los lóbulos y las perforaciones en los ejemplares del tipo 2 y en otros dos del tipo 3 procedentes del tesoro de Charilla (A-2934 y A-2937). Otro motivo que vemos comúnmente repetido a lo largo de casi toda la tipología es la decoración con líneas oblicuas incisas sobre el anillo aplanado circundante situado en la parte superior del engaste para el cabujón. Entre otros, puede observarse de nuevo en el tipo 2 en los números 52476 y 52477 del MAN, así como también en Charilla en los ejemplares con número de inventario A-2936 (CE/DA02789/04), A-2938 (CE/DA02789/05), A-2939 (CE/DA02789/06) y A-2937 (CE/DA02789/32). Esta última bráctea incompleta que mencionamos (A-2937; CE/DA02789/32) contiene una tercera característica común como son las microesferas en número de cuatro que coronan sus semiesferas gallonadas y, pese a que pertenece a otro elemento de orfebrería diferente, podemos hacer mención aquí del colgante de Charilla en forma de media luna (A-2933; CE/DA02789/03) cuyos dos botones semiesféricos fueron decorados de manera idéntica al ejemplar de Arraijanal, es decir, por medio de tres esferitas formando un triángulo sobre ellos.⁷³

⁶⁷ Coll Conesa, "Tesor almohade", 26.

⁶⁸ Barrero Martín, *Ornamenta Muliebria*, 529-30.

⁶⁹ Cambil Campaña, "La orfebrería", 11.

⁷⁰ Maureen Jenkins y Mary Keene, *Islamic Jewelry in the Metropolitan Museum of Art* (New York: The Metropolitan Museum of Art, 1983), 80-82; Barbara Deppert-Lippitz, "Late Roman and Early Byzantine Jewelry", en *From Attila to Charlemagne: Arts of the Early Medieval Period in The Metropolitan Museum of Art* (New York: The Metropolitan Museum of Art, 2000), 71; Ana Labarta, "Joyas medievales en Murcia", *Tudmir* 6 (2021), 103.

⁷¹ Labarta, "El tesorillo andalusí", 794-6.

⁷² Díaz de Monasterioguren Aporta, "Las joyas", 103.

⁷³ Haro Gutiérrez, "Conjunto de Charilla", 118-9.






		ERMITA NUEVA	LOJA	AMARGUILLA	CHARILLA	MAN	MIJAS	PRIEGO	BALTIMORE	LORCA	MALLORCA	TOTAL
	TIPO 1	16	2	14	—	—	—	1	—	—	—	33
	TIPO 2	2	2	2	—	2	—	—	—	—	—	8
	TIPO 3	1	1	—	5	—	1	—	—	—	—	8
	TIPO 4	—	9	—	—	—	—	—	—	—	—	9
	TIPO 5	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	2
	TIPO 6	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	2
	TIPO 7	—	1	—	—	—	—	—	7	1	1	10
	TIPO 8	—	—	—	—	—	—	—	—	—	24	24
	TOTAL	19	17	16	5	2	1	1	7	3	25	96

Fig. 13. Cuadro de distribución de hallazgos por tipos

(Fuente: autores)

9. Conclusiones

Si tenemos en consideración que como hemos visto la gran mayoría de los conjuntos de orfebrería atribuidos al periodo califal poseen grandes similitudes en lo que respecta a sus rasgos técnicos, estas coincidencias nos ayudan a situar la bráctea de Arraijanal en un ámbito cronológico muy similar al del tesoro de Charilla que ha sido fechado por medio del dírhém más reciente acuñado por al-Ḥakam II del año 970,⁷⁴ coincidente con el tesoro monetario aparecido en las inmediaciones del lugar del hallazgo mijeño con el que lo relacionamos y que de manera similar se fecha en las postrimerías del reinado de al-Ḥakam II en torno al año 974.⁷⁵ Dicho ocultamiento y su marco temporal contemporáneo al de la joya descubierta a muy corta distancia de él nos lleva a suponer la posible existencia de otro depósito si bien en este caso podría estar compuesto por elementos de orfebrería.

⁷⁴ Haro Gutiérrez, "La numismática", 1591.

⁷⁵ Ayala Ruiz y Gozalbes Cravioto, "Un tesoro califal", 67.

Otros ocultamientos relacionables con los momentos de la *fitna* y el consiguiente colapso del califato cuyas dataciones, también muy plausibles para nuestro hallazgo, arrojan fechas cercanas incluyendo los momentos iniciales del siglo XI, además del ya citado de Charilla, podrían ser los de Ermita Nueva, La Amarguilla, Cortijo de la Mora, Loja, Lorca y Castuera.

El uso del asentamiento costero de Arraijanal como fondeadero y posible embarcadero (*marsà*) para contingentes militares que se dirigirían al Magreb justificaría la relevancia del mismo y explicaría la aparición del tesoro monetario y de la bráctea de oro.

Si bien reestablecer totalmente la funcionalidad de estas brácteas se convierte en difícil tarea consideramos que, basado en una arraigada tradición de aplicar joyas con objeto de realzar los tejidos y complementos de la indumentaria, su uso queda suficientemente confirmado por la serie de sistemas de sujeción que al ser cosidos las adherirían a dichas prendas. En una serie de piezas ratificamos su utilización como remate de alfileres, prendidos en la indumentaria o el tocado, mientras que algunas otras no despejan completamente el propósito al que eran destinadas.

Con este nuevo estudio hemos pretendido analizar y dividir las brácteas conocidas hasta el momento en grupos tipológicos de acuerdo con sus características y patrones decorativos, habiéndose establecido ocho tipos que incluyen las 96 brácteas que hemos identificado en las referencias bibliográficas manejadas, incluyendo el ejemplar objeto de nuestra descripción que habría sido ocultado por su propietario en las proximidades de la alquería de Arraijanal ubicada en la localidad malagueña de La Cala de Mijas (Mijas-Costa, Málaga).

Bibliografía

- Ayala Ruiz, José Antonio y Gozalbes Cravioto, Carlos. "Un tesorillo califal aparecido en la Cala de Mijas-Costa (Málaga)." *Gaceta Numismática* 121 (1996): 61-76.
- Balsera, Alejandro (18 Febrero, 2021): https://www.eldiadedecordoba.es/ocio/Museo-Arqueologico-Cordoba-tesoro-joyas-XI-Baena_0_1548446133.html
- Barceló, Carme. *Noms aràbics de lloc*. Alzira: Edit. Bromera, 2010.
- Barrero Martín, Nova. *Ornamenta Muliebria. El adorno personal femenino en Mérida durante la Antigüedad*. Tesis doctoral, Universidad de Extremadura, 2021.
- Barroso Cabrera, Rafael y Morín de Pablos, Jorge. "Piezas pónico/danubianas de la Colección Martí Esteve ¿Un Ajuar de Enterramiento Principesco?". En *El Oro sobre la Piel. Colección municipal de joyas antiguas* (Museo de la Ciudad de Valencia. 6 de febrero a 18 de mayo de 2014). Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 2014, 81-104.
- Cambil Campaña, Isabel. "La orfebrería hispanomusulmana. Las joyas del museo de la Alhambra". En *Pieza del mes en el museo de la Alhambra*, editado por Purificación Marinetto Sanchez, Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife, Febrero 2014.
- Canto García, Alberto. "Tesoro de «Ermita Nueva» (Alcalá la Real)." En *El Esplendor de los Omeyas cordobeses. Catálogo de piezas* (Granada: Junta de Andalucía, 2001), 227-228.
- Carmona Ávila, Rafael. "Catálogo misceláneo de cultura material andalusí de los siglos X y XI d. C. del Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba." *ANTIQUITAS* 14 (2002): 171 -9.
- Carrillo Calderero, Alicia. "Aproximación a la orfebrería hispanomusulmana." En *Estudios de platería* coord. Jesús Rivas, Murcia, 2005, 91-108.
- Carrillo Calderero, Alicia. "The Adoption of Eastern Models in Jewelry from Al-Andalus During the Tenth and Eleventh Centuries: Propaganda and Images of Power". *Arts* 14: 48, 2025.
<https://doi.org/10.3390/arts14030048> (consultado el 21 de mayo de 2025).
- Chicharro Chamorro, José Luis. "Tesoro de Charilla". En *El Esplendor de los Omeyas cordobeses. Catálogo de piezas*. Granada: Junta de Andalucía/El Legado Andalusi, 2001, 221-2.
- Coll Conesa, Jaume. "Tresor almohade". En *En temps del rei En Jaume (catàleg d'exposició)*. Palma de Mallorca: Museu de Mallorca, 2009, 22-6.
- Corriente, Federico. *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá (ordenado por raíces, corregido, anotado y fonéticamente interpretado)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1988.
- Corriente, Federico. *Diccionario de arabismos y voces afines en iherorromance*. Madrid: Edit. Gredos, 1999.
- Corzo Pérez, Sebastián. "Un tesorillo hispano-musulmán hallado en Villacarillo (Jaén)". En *Actas X Congreso Nacional de Numismática (Albacete, 1998)*, 475-479. Madrid: Museo Casa de la Moneda, 2002.
- Deppert-Lippitz, Barbara. "Late Roman and Early Byzantine Jewelry". En *From Attila to Charlemagne: Arts of the Early Medieval Period in The Metropolitan Museum of Art*, New York: The Metropolitan Museum of Art, 2000, 58-77.
- Díaz de Monasterioguren Aporta, Ainhoa. "Las joyas de La Amarguilla y otros tesoros del siglo X", *Además De, revista on-line de artes decorativas y diseño* 8 (2022): 93-114.
<https://www.ademasderevista.com/index.php/ADD/article/view/114> (consultado el 22 de mayo de 2025).
- Doménech Belda, Carolina. "El tesorillo islámico de Begastrí". En *Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, XXIII, 211-49. Murcia, 2006.
- Doménech Belda, Carolina. "Tesorillo islámico de la calle Jabonerías de Murcia", *Tudmir* 3 (2013): 8-24.
- Dozy, Reinhart P. *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, 2 vols., Leyden, 1881 ; reimpression facsimile en la Librería del Libano, Beirut, 1991.
- Forteza del Rey Oteiza, Cristina y Agustí García, Ernesto "El tesorillo islámico de Garrucha del Instituto Valencia de Don Juan (Madrid)", *Axarquía* 3 (1998): 82-8.
- Frochoso Sánchez, Rafael. "El Tesoro del Cortijo de la Mora de Lucena", *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, LXXV, 150 (2006): 184-90.

- Frochoso Sánchez, Rafael. "El tesorillo del Castillo de Lucena", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 24-26 (2006-08): 155-71.
- García Carretero, Juan Ramón y Martín Ruiz, Juan Antonio. *El yacimiento medieval de Campanales (Mijas, Málaga)*. Mijas: Museo Histórico Etnológico de Mijas, 2012.
- García Carretero, Juan Ramón; Martín Ruiz, Juan Antonio y Carcedo Rozada, Marcelino. *Tesorillo monetario de época bajoimperial del Cerro de la Casa de la Condesa (Mijas, Málaga)*, Mijas: Museo Histórico Etnológico de Mijas, 2010.
- Gil Albarracín, Antonio. *Documentos sobre la defensa de la costa del reino de Granada (1497-1857)*. Almería/Barcelona: Griselda Bonet Girabet, 2004.
- Gómez Becerra, Antonio y Malpica Cuello, Antonio. *Una cala que llaman la Rijana. Arqueología y paisaje*. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1991.
- Gozalbes Cravioto, Carlos. *Poblamiento y territorio de Mijas en la Edad Media. Aportaciones de la Arqueología*, Mijas: Museo Histórico Etnológico de Mijas, 2005.
- Guérin, Sara. "Gold, Ivory, and Copper. Materials and Arts of Trans-Saharan Trade". En *Caravans of Gold. Fragments in Time. Art, Culture, and Exchange across Medieval Saharan Africa*, editado por Kathleen Bickford Berzock, Princeton-Oxford, 2019, 174-201.
- Gürçay Damm, Inciser. "Huns and Goths: Jewelry from the Ukraine and Southern Russia". En *From Attila to Charlemagne: Arts of the Early Medieval Period in The Metropolitan Museum of Art*, New York: The Metropolitan Museum of Art, 2000, 102-19.
- Haro Gutiérrez, Ana Belén "Conjunto de Charilla, un nuevo estudio", *Arqueología y Territorio Medieval* 11/ 1 (2004): 115-123.
- Haro Gutiérrez, Ana Belén. "La numismática como elemento datador de los conjuntos de joyería califal". En *Actas del XIII Congreso Internacional de Numismática*, editado por Carmen Alfaro, Carmen Marcos y Paloma Otero, Madrid 2003, II, Madrid, 2005, 1587-1591.
- Hernández Sánchez, Francisco. *Las artes suntuarias del reino nazarí de Granada en el contexto cultural de occidente: lujo, especificidad y éxito*, tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2016.
- Isidoro de Sevilla. *The Etymologies of Isidore de Seville*, trad. con introd. y notas de Stephen A. Barney, W. J. Lewis, J. A. Beach y Oliver Berghof. Cambridge: Cambridge University, 2006.
- Jenkins, Maureen y Keene, Mary. *Islamic Jewelry in the Metropolitan Museum of Art*. New York: The Metropolitan Museum of Art, 1983.
- Junta de Andalucía. "Exposición: Las joyas de La Amarguilla. Un nuevo tesoro andalusí en el Museo Arqueológico de Córdoba", Hoja de sala, 8 páginas. 2021.
- [*Kitāb*] *al-Hadāyā wa-l-tuḥaf*. trad. inglesa de G. H. al-Qaddūmī, *Books of Gifts and Rarities. Kitāb al-Hadāyā wa-l-tuḥaf*. Cambridge (Ma): Harvard University Press, 1996.
- Labarta, Ana "El tesorillo andalusí de joyas de Castuera (Badajoz)", *Revista de Estudios Extremeños* Tomo LXXV nº III (2019): 783-802.
- Labarta, Ana "Donde el metal descubre la belleza: esplendor de la orfebrería andalusí". En *Las artes del metal en al-Andalus*, Madrid: Palacios y Museos/ Ministerio de Cultura y Deporte, 2019, 70-74.
- Labarta, Ana. "Joyas medievales en Murcia". *Tudmir* 6 (2021): 81-120.
- Labarta, Ana. "Joyas de época almohade de Santa María del Camí (Mallorca)". En *Labore et constantia: Estudios andalusíes: Ensayos selectos* coord. por Maravillas Aguiar Aguilar, Ana María Cabo González y Juan Pedro Monferrer Sala, 2022, 455-488.
- Manzano Moreno, Eduardo. *Conquistadores, emires y califas. Los Omeyas y la formación de al-Andalus*, Barcelona: Crítica, 2006.
- Martí, R[amón]. *Vocabulista in arabico publicato per la primera volta sopra un codice della Biblioteca Riccardiana di Firenze da C. Schiaparelli, alunno del Reale Istituto di Studi Superiore*. Florencia: ed. C. Schiaparelli, 1871.
- Martín Ruiz, Juan Antonio y García Carretero, Juan Ramón. *Suel y su territorio en época romana*. Ronda: edit. La Serranía, 2015.
- Martínez Enamorado, Virgilio. "Análisis de la toponimia medieval de Mijas y su distrito". *IV Jornadas de Historia e Etnografía Villa de Mijas. Conferencias*, Colección Osunillas. Mijas: Museo Histórico Etnológico de Mijas, 2013, pp. 259-267.
- Martínez Enamorado, Virgilio. "Fuengirola fue *Suhayl*. Un estudio del poblamiento de la Tierra de Fuengirola en época andalusí (siglos VIII-XV)". En *De Suel a Fuengirola. I Jornadas de Arqueología y Patrimonio* editado por Juan Antonio Martín Ruiz, Málaga: Ayuntamiento de Fuengirola/Editorial La Serranía, 2019, 72-115.
- Martínez Enamorado, Virgilio *Tākurrūnā: el país de los Nafza. Un estudio histórico y arqueológico sobre el enclave de Nina Alta (Teba, Málaga). Volumen II: Piezas arqueológicas*. (Colección Alarife Maior de Estudios de Arte y Arqueología de al-Ándalus, nº 3), Alcalá del Valle: Ayuntamiento de Teba/Editorial la Serranía, 2023.
- MoscOSO García, Francisco. *Vocabulista castellano árabe compuesto y declarado en letra, y lengua castellana por el M. R. P. Fr. Pedro de Alcalá del orden de San Gerónimo, corregido, aumentado, y puesto en caracteres árabigos por el P. Fr. Patricio de la Torre de la misma orden, Bibliotecario, y Catedrático de la lengua Árabe-erudita en el R^l Monasterio de Sⁿ. Lorenzo del Escorial, y profeso en él, Año de 1805*. Córdoba/Cádiz: Universidad de Córdoba/ Universidad de Cádiz, 2018.
- Nebreda Martín, Lara. *Documentación sobre arte y arqueología en el Instituto de Valencia de Don Juan. Análisis de la colección andalusí a través de sus documentos*. Madrid: Tesis doctoral, Universidad Complutense 2017.
- Palomo Laburu, Alfonso; Cisneros García, María Isabel; Salado Escaño, Juan Bautista y Suárez Padilla, José. "Informe de los trabajos de delimitación y excavación del yacimiento medieval denominado Arraijanal, Mijas-Costa, Málaga", *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, Sevilla, vol. III (2003): 844-850.

- Pérès, Henri (1937): *Esplendor de al-Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI. Sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental*, Argel: Publications de l'Institut d'Études Orientales de la Faculté de Lettres d'Alger; trad. castellana M. García-Arenal. Madrid: Hiperion, 1983.
- Pérez Grande, Margarita. "Tesoro de Garrucha (Almería)". En *El Esplendor de los Omeyas cordobeses. Catálogo de piezas*. Granada: Junta de Andalucía/El Legado Andalusi, 2001, 223-224.
- Pérez Grande, Margarita. "Tesoro de Loja (Granada)". En *El Esplendor de los Omeyas cordobeses. Catálogo de piezas*. Granada: Junta de Andalucía/El Legado Andalusi, 2001, 225-226.
- Pérez Martín, María Jesús. *Una tumba hispanovisigoda excepcional hallada en El Turuñuelo, Medellín (Badajoz)*. Madrid, 1961.
- Pezzi, Elena. *El Vocabulario de Pedro de Alcalá*. Granada: Edit. Cajal, 1989.
- Pocklington, Robert. "Lexemas toponímicos andalusíes I", *Alhadra: Revista de la Cultura Andalusí* 2 (2016): 233-320.
- Varela Gomes, Rosa y Varela Gomes, Mario (eds.). *Ribāt da Arrifana. Cultura material e espiritualidade*. Aljezur: Associação de Defesa do Património Histórico e Arqueológico de Aljezur, 2007.
- Villar Iglesias, José Luis. *Al Ándalus y las Fuentes del Oro*. Sevilla: Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2016.
- Zozaya Stabel-Hansen, Juan. "56. Jewelry from a hoard". En *The Art of Medieval Spain, A.D. 500-1200*, 105-107. New York: The Metropolitan Museum of Art, 1993.
- Zozaya Stabel-Hansen, Juan. "El tesoro de Charilla". En *El zoco, vida económica y artes tradicionales en al-Andalus y Marruecos*, Barcelona: Edit. Lunwerg/El Legado Andalusi, 1995, 149.